

DOCUMENTOS DE ARQUITECTURA

2



ALBERTO CAMPO BAEZA

1. *Pep Bonet*
2. *Alberto Campo Baeza*
3. *José A. Martínez-Lapeña*
Elías Torres Tur
4. *Luis Burillo*
Jaime Lorenzo
5. *Ignasi de Sola-Morales*
6. *José Llinás Carmona*
7. *Jaume Bach*
Gabriel Mora
8. *Mario Piana*

*Documentos de Arquitectura
quiere ser una
publicación de arquitectura contemporánea
que, teniendo como punto
de referencia las actividades culturales
organizadas por la
Delegación de Almería del Colegio Oficial
Arquitectos de Andalucía Oriental,
recoja fielmente las reflexiones que,
respecto de las propias obras,
expresen sus autores.*



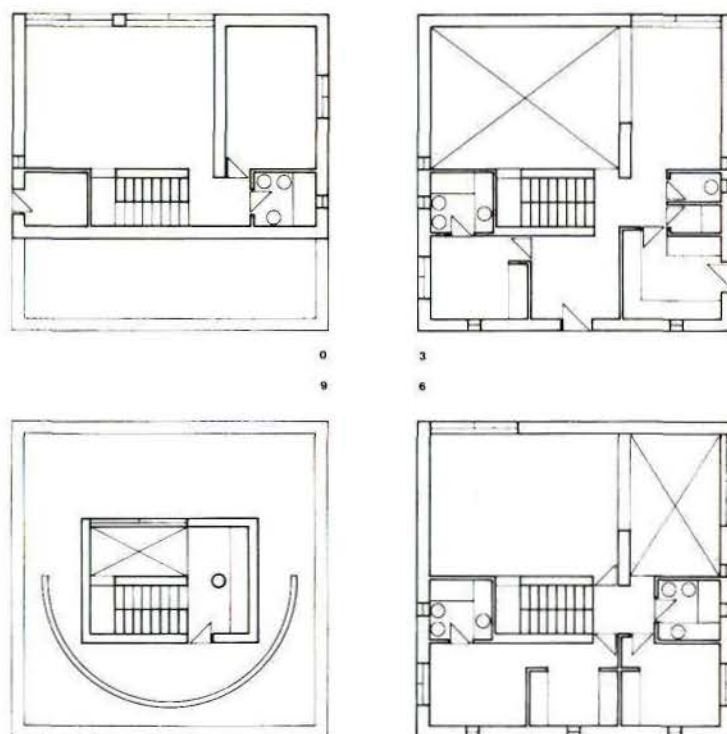
Fábula del arquitecto feliz y la blanca y cúbica cabaña

Alberto Campo Baeza
Madrid, 1988

Con motivo de la construcción de la casa Turégano en Madrid-Pozuelo

Había una vez, en un viejo país, un joven arquitecto que amaba apasionadamente la Arquitectura y que ¡insensato de él! era un artista que pensaba y construía casas. Era un pensador que construía. Era un constructor que pensaba. Y pensando y construyendo, soñando y haciendo realidad esos sueños, era inmensamente feliz.

Había, en ese mismo país, otros arquitectos que creían poseer la exclusiva de la intelectualidad, que estaban convencidos de ser los únicos poseedores de la verdad.



Y despreciaban al artista. «Ese, decían, ¡construye! ¡Construye, luego se mancha!» Y tachaban al artista de contaminado, de inculto, de estar fuera de onda, de impuro.

Había, en ese mismo país, otros arquitectos que creían poseer la exclusiva de la profesionalidad y que, también, estaban convencidos de ser los únicos poseedores de la verdad.

Y despreciaban al artista. «Ese, decían, piensa. ¡Está en las nubes!» Y tachaban al artista de radical, de duro, de no estar con los pies en la tierra, de riguroso, de purista.

Y entre aquellos dos mares furiosos, enfurecidos, nuestro arquitecto, sereno, se hacía fuerte en su isla donde, feliz, pensaba y construía.

Pensaba y concebía en sus pensamientos bellísimas obras que podían y debían hacerse realidad.

Construía y ponía en pie hermosísimas fábricas que plasmaban aquellas ideas con pasmosa claridad.

«Como si ejecutara concibo. Lo que pienso es hacedero, y lo que hago se conforma a lo inteligible», repetía con el Eupalinos de su querido Valéry.

Y se recreaba en considerar que la Belleza de sus obras provenía de aquel pensamiento construido.

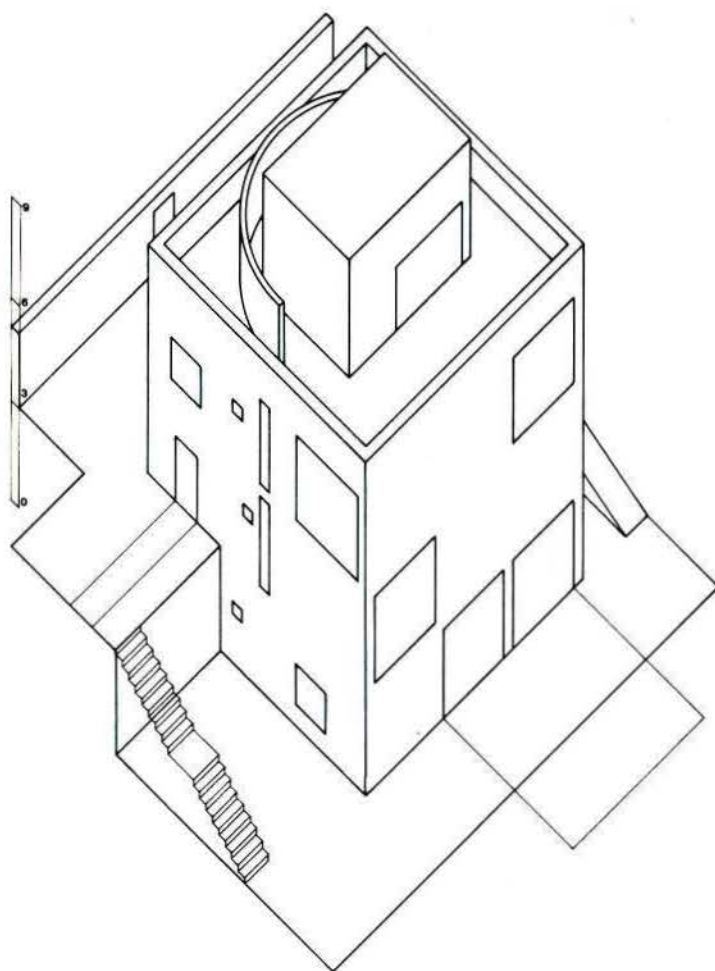


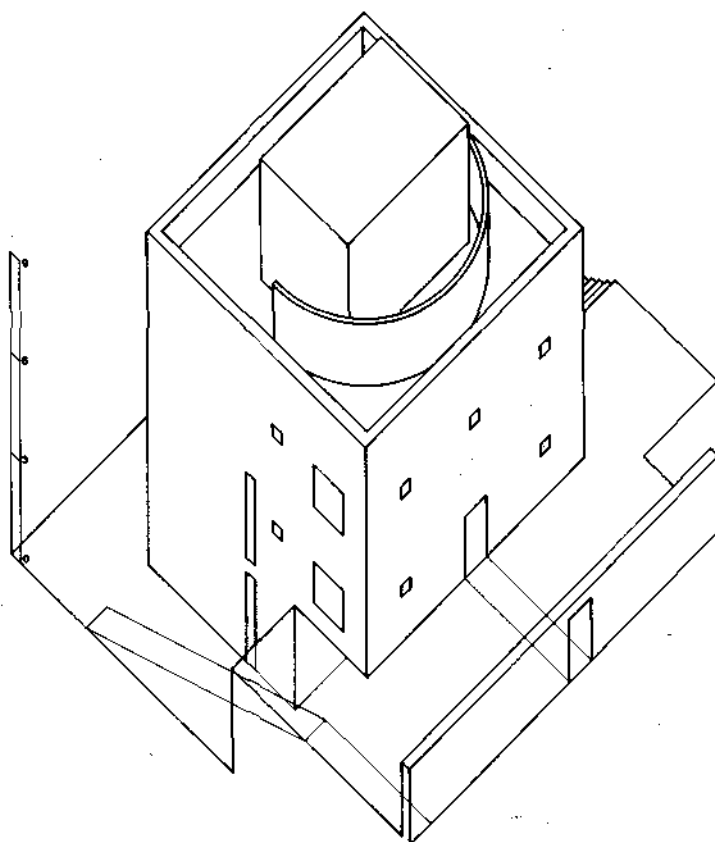
«Sin ideas, decía, no puede haber buena Arquitectura:
La Arquitectura es algo más que sólo Forma.»

«Sin construcción, explicaba, no puede haber verdadera
Arquitectura: La Arquitectura es algo más que sólo Idea.»

Y pensando y construyendo, soñando y haciendo
realidad esos sueños era, es, inmensamente feliz.

Un día ¡Oh día feliz! nuestro eternamente joven
arquitecto, el artista, soñó en vivir en una idea: en una
blanca y cúbica cabaña. Pues siempre había pensado que
en vez de buscar el Paraíso y en él la Cabaña, se trataba
de construir la Cabaña y con ella el Paraíso. ¡Una vez más





el mito de la cabaña primitiva! «Llegar a poder construir un ideal para habitar en él, discurría el artista, debe ser el summum de la felicidad para el hombre racional.» ¡Habitar un ideal! ¡Vivir en un sueño hecho realidad!

Al día siguiente, ¡cuán largo se le hizo aquel día de casi más de un año!, nuestro artista, con la ayuda de otros locos que le entendieron, puso manos a la obra y ¡construyó la idea!

¡Y cómo latía su corazón cuando iban alzándose aquellos muros que proclamaban que aquella realidad era posible!

¡Y cómo tembló su espíritu cuando la LUZ decidió, atrapada, quedarse para siempre entre aquellas paredes!

¡Y cómo se conmovió todo su ser cuando la BELLEZA penetró radiante en aquel espacio para no abandonarlo jamás!

El artista creyó morir de felicidad.

Y al tercer día ¡todavía dura ese día! descansó. Y vio



que lo que había hecho era bueno. Y vivió en aquella blanca y luminosa casa eternamente feliz.

Y los pájaros venían a posarse sobre ella.

Y los árboles que la circundaban le ofrecían su sombra y sus más sazonados frutos.

Y el aire acariciaba la casa al atardecer.

Y aunque el artista quiso refugiarse en el silencio, la Luz y la Belleza y la Arquitectura no cesaron de proclamar a los cuatro vientos lo que allí había sucedido. ¿Llegará alguien alguna vez en alguna parte a oír el canto de esas voces?

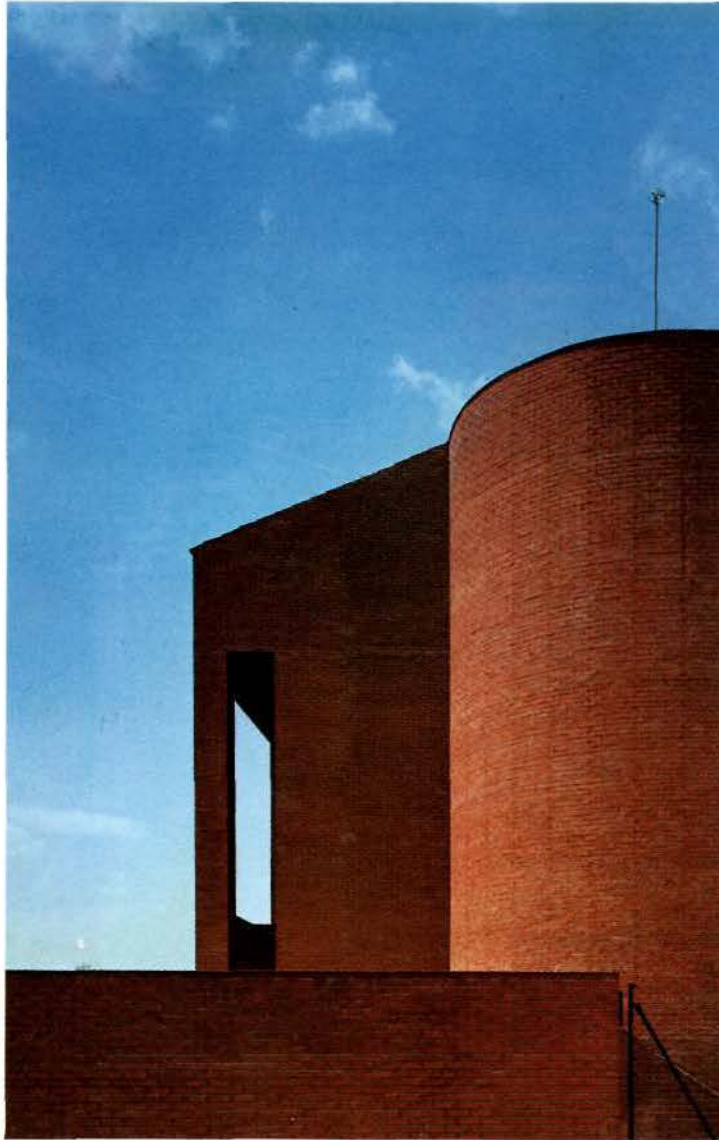




Colegio Público, Madrid - San Sebastián de los Reyes, 1983



Colegio Público, Madrid - San Sebastián de los Reyes, 1983



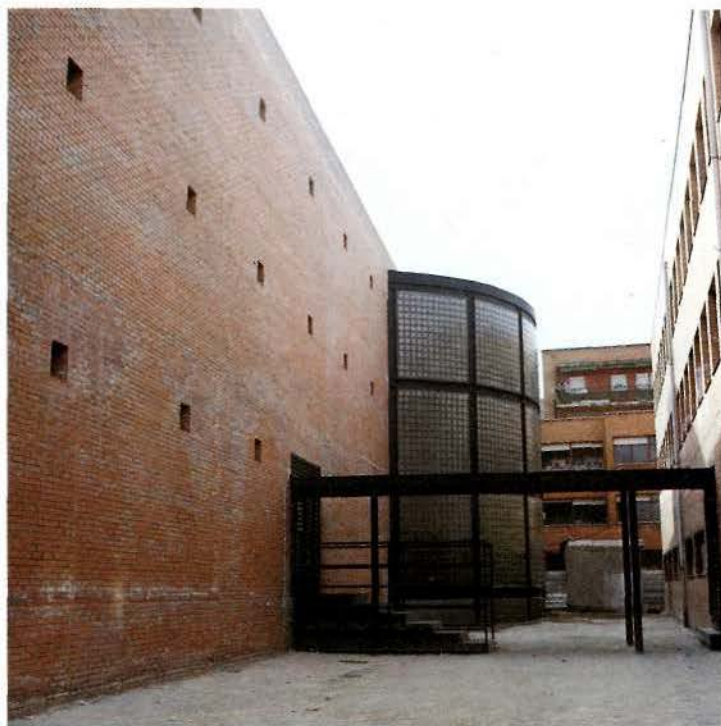
Colegio Público, Madrid - San Sebastián de los Reyes, 1983

Tres escuelas en Madrid

Pierre-Alain Croset

«Casabella», 533, Milán, marzo 1987.

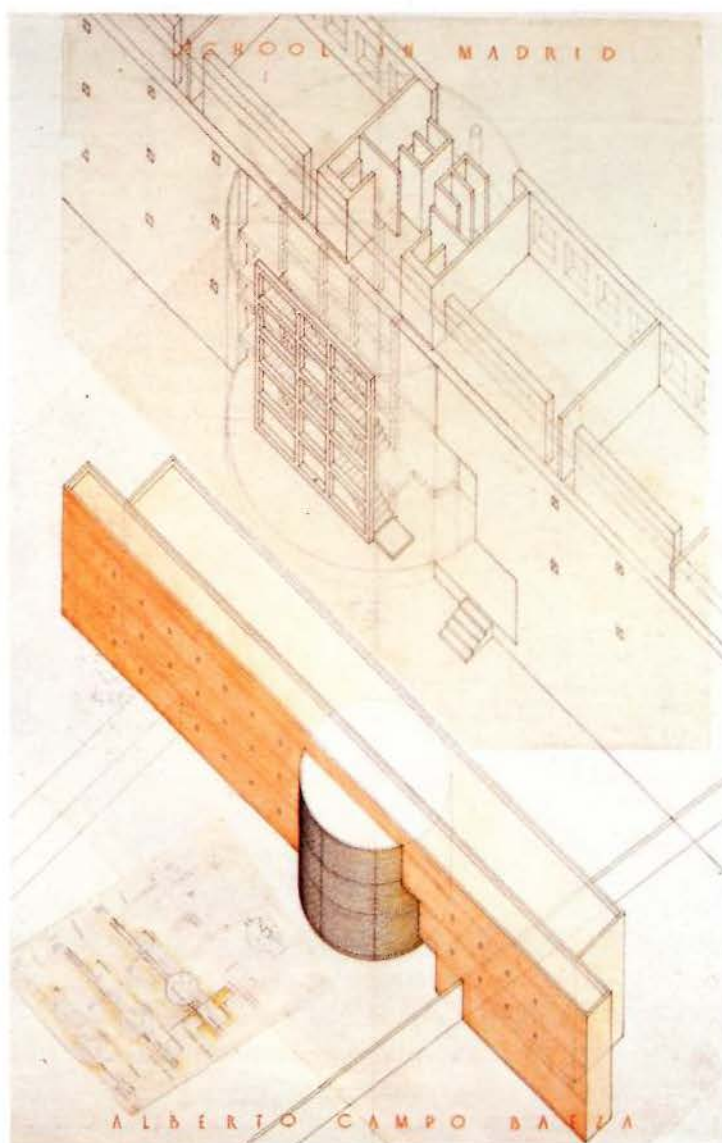
Una de las características de la joven generación de arquitectos de Madrid es que su filiación no viene marcada por un único maestro. Así Alberto Campo Baeza reconoce



Colegio Público, Madrid - San Fermín, 1985

no uno, sino cuatro maestros en su formación en la Escuela de Madrid. Francisco J. Saenz de Oiza, del que dice haber aprendido «la pasión y la fuerza de la Arquitectura». Alejandro de la Sota que le ha hecho entender la «simplicidad quasi franciscana de la Arquitectura». Javier Carvajal que le ha transmitido el espíritu de la «perfección constructiva». Y Julio Cano Lasso con el que primero fue alumno para luego llegar a hacer en colaboración con él proyectos ya relacionados con programas escolares. (Centros de Formación Profesional de Vitoria, Pamplona y Salamanca, y la Universidad Laboral de Almería.)

Las primeras obras de Campo Baeza ya están marcadas con ese carácter inclusivo y ecléctico de su formación: no se reconoce la impronta de ninguno de sus maestros, sino que se adivina la firme voluntad de recorrer un camino propio y original, una voluntad que, en una primera etapa, lleva a Campo Baeza a medirse con otros «maestros», ya sea con la «arquitectura blanca» de las villas puristas de Le Corbusier o con ciertas obras del racionalismo italiano, en particular con Terragni (Ayuntamiento de Fene-La Coruña).



Colegio Público, Madrid - San Fermín, 1985

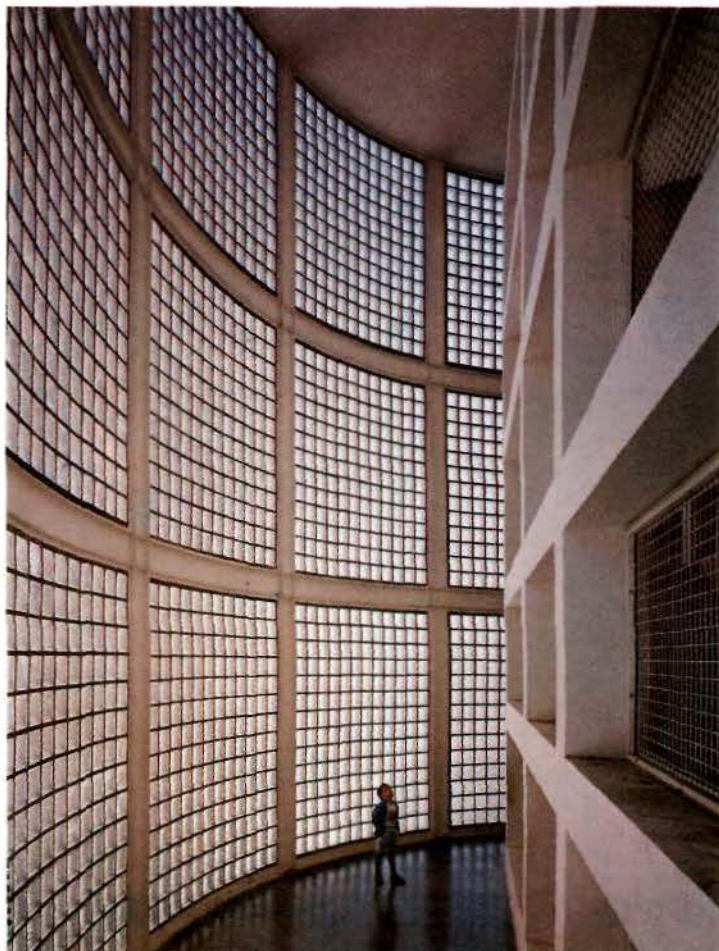
Su interés por la herencia del «Movimiento moderno» tiende a la purificación de su contenido social o político para centrarse sobre todo en los aspectos lingüísticos. Aunque, en sus más recientes proyectos, el peligro de agotar esta línea de investigación, basada en claves fundamentalmente formales y estilísticas, es sorteado con inteligencia por Campo Baeza, que ha sabido conjugar los caracteres programáticos de su arquitectura —austeridad y sencillez lingüística— con las cualidades específicas del lugar donde se implantan.



Colegio Público, Madrid - San Fermín, 1985

Se trata en estas obras de dos lugares «difíciles» que, seguramente, han estimulado su trabajo de proyectación: en San Fermín, frente a un contexto degradado, plantea el gesto «defensivo» de levantar un muro rotundo que crea una especial tensión con la escuela preexistente, cuando de este muro emerge el volumen cilíndrico fuertemente iluminado en el que se concentra la cualidad de representación del edificio público. En San Sebastián de los Reyes, la paradójica condición de tener que edificar la escuela como culminación de una zona industrial se asume positivamente proponiendo un gesto de afirmación: una arquitectura que impone su fuerte presencia volumétrica, hábilmente excavada y horadada para crear el vestíbulo de entrada y abrir un pórtico hacia los campos de juego. Aquí, la cualidad de la implantación actúa en un contexto más amplio: vista desde la lejanía, la escuela se alza sobre los campos como una gigantesca arquitectura agrícola, o como un extraño castillo de ladrillo protegido por la torre cilíndrica de la escalera.

Podría parecer que Campo Baeza se moviera únicamente por un ideal estético: su apasionada relación

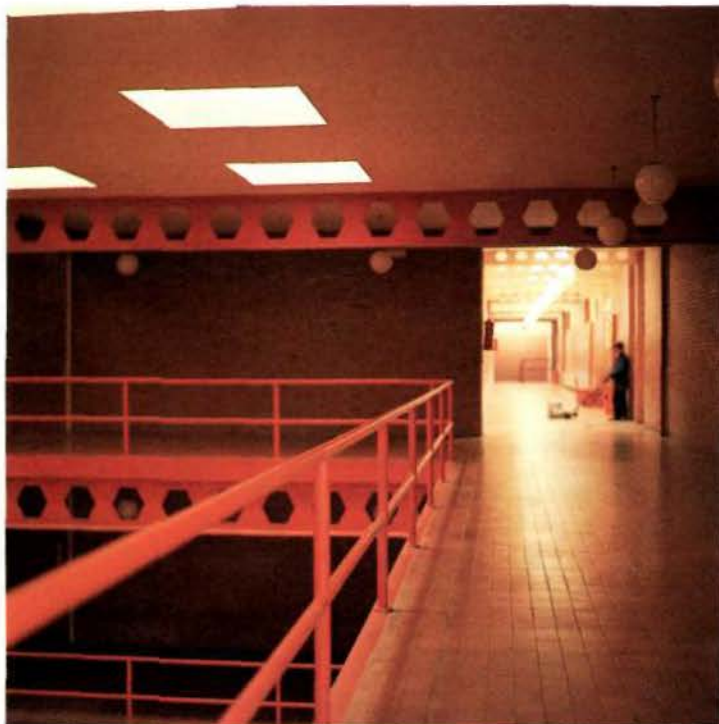


Colegio Público, Madrid - San Fermín, 1985

con los proyectos aparece como una auténtica proclamación de fe en la Arquitectura, cuando resume su programa de trabajo en la sencilla fórmula de «encuentro con la Belleza». A nosotros nos interesa más ese «algo más» presente en sus obras construidas: su capacidad de traducir la relación con el contexto, evitando al objeto el encerrarse en la pura contemplación de su propia «belleza».



Centro de Formación Profesional, Vitoria, 1974



Centro de Formación Profesional, Pamplona, 1974



Centro de Formación Profesional, Salamanca, 1975

Una arquitectura emotiva y poética

Julio Cano Lasso
Madrid, 1986

Como no podría ser menos en toda buena arquitectura, la de Campo Baeza tiene una gran carga emotiva y poética. Sin emoción y poesía, difícilmente



Guardería Infantil, Onil, 1982

puede haber arquitectura, y esa carga emotiva se resuelve siempre en formas geométricas sencillas, en gestos sobrios de estética muy cuidada.

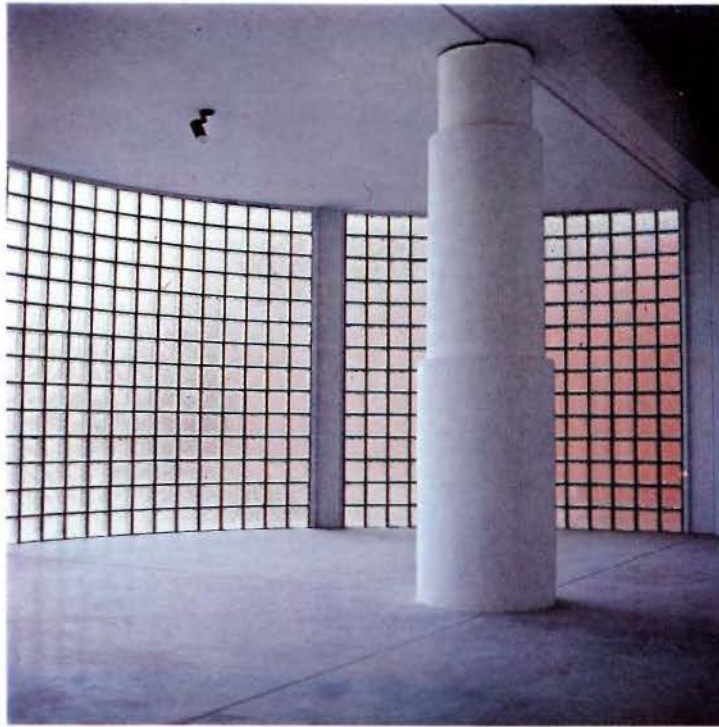
Frente a la arquitectura al uso, que pretende ser culta a fuerza de acumular citas, pone su empeño en una arquitectura *inclusiva* en el orden conceptual, y *exclusiva* en el orden formal, como él mismo la ha definido.

Se mueve en una línea integradora y evolutiva, de la historia reciente, que arranca del «funcionalismo», a cuya estética en lo esencial se muestra fiel. Así, las guarderías de Alicante y el Ayuntamiento de Fene, en La Coruña, en las que se refleja la depurada evolución hacia un clasicismo abstracto. Otras como la Escuela Pública de San Sebastián de los Reyes, parecen más enraizadas en lo nuestro, enlazando con tradiciones más antiguas. La Escuela Pública de San Fermín ejemplifica el gesto sobrio y rotundo. En el interesante proyecto para la Biblioteca Pública de Orihuela ofrece una bella solución a la reconstrucción de un viejo palacio, abriendo un noble espacio interior, en juego con la densa trama del tejido urbano.

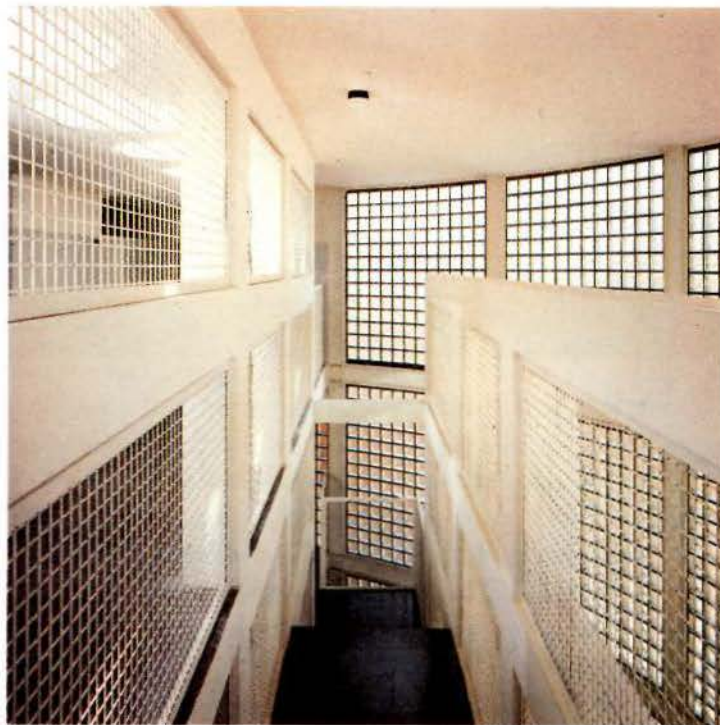


Guardería Infantil, Aspe, 1982.

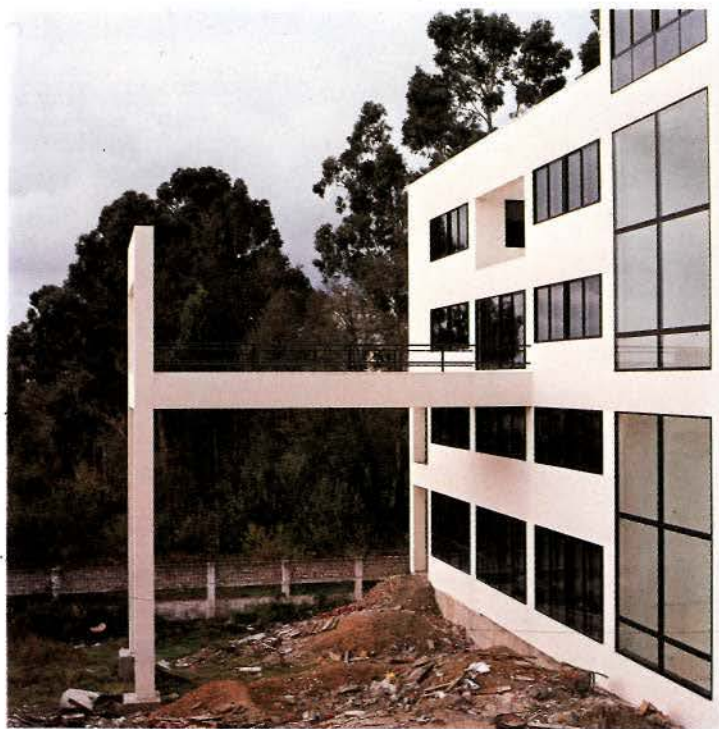
En todas ellas el tiempo pasado y las mejores enseñanzas de la arquitectura contemporánea están presentes, aunque filtradas por una acción culta y creadora, sin recurrir en ningún caso a citas directas.



Centro Preescolar, Madrid - San Sebastián de los Reyes, 1984



Colegio Público, Madrid - San Fermín, 1985



Ayuntamiento, Fene-La Coruña, 1980



Universidad Laboral, Almería, 1976

P

royectos y Obras
1973/1988



1973

1.º Premio

*Cuenca, Parador Nacional,
con Julio Cano,
M.M. Escanciano, A. Mas
y J.M. Sanz*



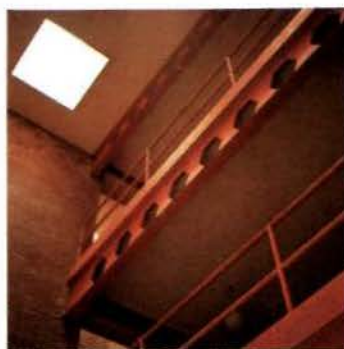
1974

*Casa G.ª del Valle,
Madrid, Sto. Domingo -
Algete*



1974

*Casa Fominaya
Madrid, Sto. Domingo -
Algete*



1974
*Centro de Formación
 Profesional,
 Pamplona,
 con Julio Cano*



1974
*Centro de Formación
 Profesional,
 Vitoria,
 con Julio Cano*



1975
*Centro de Formación
 Profesional,
 Salamanca,
 con Julio Cano*



1976
*Universidad Laboral,
 Almería,
 con Julio Cano,
 Miguel M. Escanciano
 y A. Mas*



1976
*Colegio Oficial de
 Arquitectos,
 Sevilla*



1976
*Vivienda,
 Madrid*



1978
1.º Premio
*Almería, Plaza de la
Catedral*



1980
*Ayuntamiento,
Fene-La Coruña*



1982
*Guardería Infantil,
Aspe-Alicante,
con Javier Esteban*



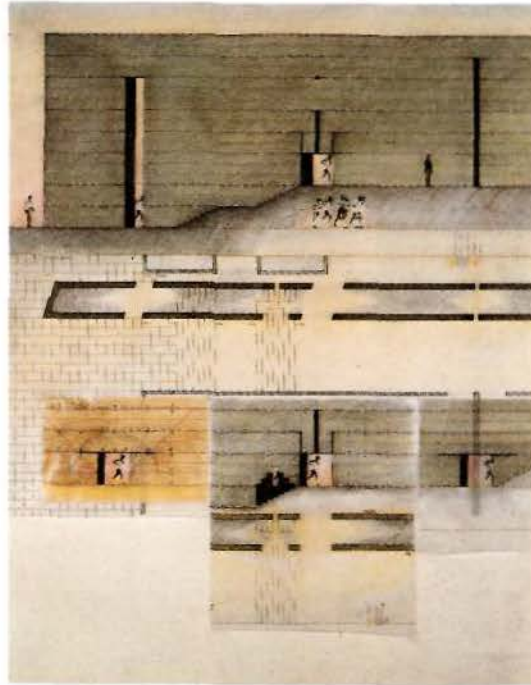
1982
*Guardería Infantil,
 Onil-Alicante
 con Javier Esteban*



1982
*Guardería Infantil,
 Crevillente-Alicante,
 con Javier Esteban*



1984
*Pabellón de Servicios,
 Madrid-Aluche*



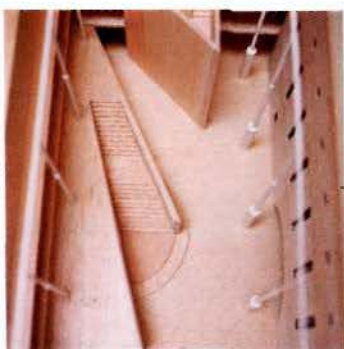
1982
1.º Premio
Madrid, Polideportivo
ETSAM, Ciudad
Universitaria



1985
Colegio Público,
Madrid-Barrio San Fermín



1984
*Centro Preescolar,
 Madrid-San Sebastián
 de los Reyes*



1985
*Biblioteca Pública,
 Orihuela-Alicante,
 con Pedro Valle*



1987
*Tienda «Jesús del Pozo»,
 Madrid,
 con Antonio Romero*



1987
*Casa Turégano,
 Madrid-Pozuelo,
 con Pedro Valle*



Alberto Campo Baeza

1946 Nace en Valladolid

1971 Arquitecto ETSAM, Madrid

1976 Profesor Encargado de Curso Proyectos ETSAM, Madrid

1977 Corresponsal en Madrid A+U Architecture and Urbanism

*1981 Profesor Invitado International Summer Course Cornell
University, Ithaca, Nueva York*

1982 Doctor Arquitecto ETSAM, Madrid

*1983 Profesor Ordinario International Summer Course,
Facoltà di Architettura di Milano, Pavia, Milán*

1984 Profesor Adjunto Proyectos ETSAM, Madrid

1986 Profesor Invitado University of Pennsylvania, Filadelfia

Profesor Invitado Architectural Association, Londres

Catedrático Proyectos ETSAM, Madrid

1987 Director I. Departamento Proyectos ETSAM, Madrid

**Edita: Delegación de Almería del Colegio Oficial de
Arquitectos de Andalucía Oriental**

Suscripciones:

Martínez Campos, 29

04002 Almería

Tels. (951) 23 12 55

(951) 23 14 56

Dirección: Miguel Centellas
y Modesto Sánchez

Diseño y realización: IDI

Producción: Archibaldo Cámara

Composición y fotolitos: Grafitex, S.A.

Impreso en: Impal

c/ Tordera, 40
08012 Barcelona

Depósito legal: B-46096-1987

